

Educación para la liberación

Macarena Laffranchi

Alejo Díaz

Facultad de Periodismo y Comunicación social de La Plata Universidad Nacional de La Plata

RESUMEN

La presente ponencia abordará el trabajo territorial desarrollado por la agrupación Rodolfo Walsh, conducción del centro de estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación social de la Plata pero también dará visibilidad a las distintas líneas de acción que culminaron en un proceso de institucionalización del trabajo en articulación con la secretaria de extensión de la misma unidad académica

El 2 de Abril de 2013 fue un punto de inflexión para nuestra agrupación ya que luego de la trágica inundación que sufrió la Ciudad de La Plata nos vimos ante la obligación de salir a los barrios que más los necesitaban. Entre tantos otros conocimos a un territorio fantasma que no figuraba en ninguno de los mapas de la ciudad.

En este trabajo abordaremos al asentamiento denominado “La cantera”, decidimos llamarlo así porque era otro de los tantos lugares invisibles para el Municipio de la ciudad. Como militantes políticos estudiantiles sentimos la necesidad de ayudar a quienes lo necesitaban. Es por eso que como Agrupación Rodolfo Walsh y como Facultad de Periodismo y Comunicación Social, decidimos abrir las puertas de nuestra facultad para recibir donaciones y también alojar a quienes más lo necesitaban. Fue en ese recibir y ayudar al otro, donde pusimos en discusión muchas de nuestras prácticas como proyecto político estudiantil.

En conjunto con la Secretaria de Extensión y distintos actores de la ciudad, pero principalmente por la organización barrial que surge desde los propios vecinxs del barrio, pudimos lentamente ir transformando la calidad de vida y alcanzando derechos que hasta hace un tiempo atrás parecían imposibles. Expropiación de Tierras, Agua potable y levantar el grado de escolaridad de los pibxs que era muy bajo a la hora de nuestra llegada. Otro de los objetivos alcanzados de mayor importancia fue el surgimiento de referentes barriales capaces de llevar adelante el día el día en el barrio y de resolver todo tipo de problema sin necesidad de levantar el teléfono ni pedir nada a cambio, dejando atrás al nefasto puntero político..

Lo que necesitamos como país es que nuestras universidades estén llenas de pueblo, es decir entender a las distintas facultades como trincheras ante el avance neoliberalista, si queremos que las mismas además de nacionales sean populares. Los hijos de los trabajadores que no pudieron entrar a la universidad son los que hoy tienen que estar dentro de ella discutiendo un modelo de país. En estos tiempos como militantes peronistas nuestro rol es hacer que esos otros que hoy están en la calle pidiendo por sus derechos también estén en la universidad proclamando y haciendo inclusivo al estado nacional.

Es por eso que año tras año buscamos nuevos modos de hacer que la facultad sea más inclusiva. No solo hacemos franjas horarias para que todos nuestros com-

pañerxs puedan cursar las materias necesarias, Y creamos becas de transporte, apuntes y trabajo. Sino que además nos encontramos en las calles luchando por todas estas injusticias sociales que nos comprometen como compatriotas y militantes de una nación libre justa soberana.

LA UNIVERSIDAD DEL PUEBLO

El día dos de abril del 2013 nuestra ciudad, la de Eva Perón como nos gusta llamarla, sufrió la inundación más grande que tuvo en su historia. A partir de las 7 de la tarde cayeron 181 mililitros de agua lo que hizo que muchos de nuestros compañeros pierdan sus pertenencias, pero además, hizo que tantos otros pierdan su vida. A todos nos tocó de cerca esta catástrofe. Como militantes políticos estudiantiles sentimos la necesidad de ayudar a quienes lo necesitaban. Es por eso que como Agrupación Rodolfo Walsh y como Facultad de Periodismo y Comunicación Social, decidimos abrir las puertas de nuestra facultad para recibir donaciones y también alojar a quienes más lo necesitaban. Fue en ese recibir y ayudar al otro, donde pusimos en discusión muchas de nuestras prácticas como proyecto político estudiantil.

La facultad se llenó de pueblo, se llenó de compatriotas que querían contribuir a que la patria sea más justa y soberana. Es por eso que entre todos decidimos subirnos a camiones de gendarmería e ir a ayudar a los territorios que más ayuda necesitaban en esta catástrofe histórica.

En esa semana conocimos el barrio “la cantera”, como nos gusta llamarlo o, quizás, como aprendimos a llamarlo. Este era un territorio de nadie. No aparecía en ningún mapa de la ciudad de la plata, pero además estaban apartados de todo sistema social.

Cuando llegamos descubrimos que tenían órdenes de desalojo, porque las tierras en las que vivían no estaban regla-

mentadas por el municipio. Solo aparecía como una cantera, es por esto que simbólicamente decidimos llamarla así.

El agua corriente en el barrio, cuando llegamos, era escasa y solo un puñado de familias podían acceder a ella. El mal estado de las pocas cañerías que había afectaba la salud de los más chicos e incluso la de los adultos. También esto traía gastos extras para muchos de los vecinos que tenían que comprar bidones para satisfacer sus necesidades básicas y preservar su salud.

La cantera era utilizada diariamente para tirar todo tipo de basura, entre ellos, animales muertos, residuos tóxicos que afectaban el ambiente e incluso generaban malestares en muchos de quienes habitaban el barrio.

También notamos que era muy bajo el grado de escolaridad. Ante la ausencia del municipio, como militantes políticos estudiantiles, nos vimos con la obligación de concientizar vecinx por vecinx sobre las herramientas que garantizaba el Estado, como lo eran el “Yo mama”, la AUH, las Asignaciones familiares y materiales de estudio, tan importantes para nuestrxs pibxs.

Todas estas falencias que mostraba el barrio, hicieron que discutamos nuestro rol dentro de la política, nuestro rol como militantes dentro de la universidad pública. Como centro de estudiantes, pero también como peronistas. Es por esto que decidimos pensar(nos) a futuro. Veíamos que años de neoliberalismo nos habían dejado una brecha cultural y social.

El problema de esta brecha es que impide que los pibxs de nuestra patria puedan ingresar a las universidades por falta de transporte, y diversas falencias, que poca incursión tienen, porque seguimos viendo compañerxs en diferentes territorios sin ingresar a la universidad.

La organización barrial, creemos que es una de las acciones principales para conquistar esos derechos que habían sido

arrebatados ya que a fines de los 90 creció la perspectiva individualista de cada uno de los compañeros, gracias a sistema neoliberal que nos llevó a la debacle que nosotros decidimos transformarla en organización colectiva

Cabe aclarar que uno de los factores fundamentales que permitió el resurgir de Argentina fue la aparición de un Estado que puso nuevamente en el centro de la escena la distribución de la riqueza como anclaje central para alcanzar la justicia social.

Los objetivos alcanzados se fueron viendo a largo del tiempo. En primer lugar cambiar la concepción sobre la política que había sido instalada durante los 90 y principios de 2000 que terminó con la famosa y consensuada consigna, “Que se vayan todos”.

Desde nuestro lugar, como estudiantes comprometidos con nuestro tiempo histórico, decidimos salir a discutir y tener objetivos reales sobre la academia y el territorio. No creemos ser individuos iluminados que quieren pasar por procesos para ayudar al otro, porque no creemos en la caridad, sabemos que la patria es el otro y bajo esa consigna decidimos trabajar, y así, además de gestionar el centro de estudiantes decidimos ampliarnos, para ver y darnos cuenta que la universidad que queremos es parte indispensable del país que soñamos y anhelamos. No dudamos cuando decimos que el pueblo se tiene que encontrar en la universidad, discutiendo su rol activo dentro de la sociedad. Queremos que los proyectos de extensión salgan del territorio hacia la universidad.

Lo que necesitamos como país es que nuestras universidades estén llenas de pueblo, es decir entender a las distintas facultades como trincheras ante el avance neoliberalista, si queremos que las mismas además de nacionales sean populares. Es por eso que año tras año buscamos nuevos modos de hacer que la facultad sea más inclusiva. No solo hacemos franjas horarias para que todos nuestros compañerxs puedan cursar las

materias necesarias, Y creamos becas de transporte, apuntes y trabajo. Sino que además nos encontramos en las calles luchando por todas estas injusticias sociales que nos comprometen como compatriotas y militantes de una nación libre justa soberana

Perseguimos sueños como aquellos compañeros que durante la década del 70 soñaron una patria más libre, justa y soberana. Ya transformamos la Universidad, nuestro próximo desafío es transformar de una vez por todas la ciudad de Eva Perón.